



Revista História : Debates e Tendências (Online)

ISSN: 1517-2856

ISSN: 2238-8885

Universidade de Passo Fundo, Instituto de Filosofia e  
Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em  
História

Catullo, Maria Rosa

Análisis comparativo de las relocalizaciones compulsivas rural  
y urbana: La represa de Itá (Alto Uruguay, Brasil) (1979-2001)

Revista História : Debates e Tendências (Online), vol. 20, núm. 2, 2020, Mayo-Julio, pp. 68-87

Universidade de Passo Fundo, Instituto de Filosofia e  
Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em História

DOI: <https://doi.org/10.5335/hdtv.20n.2.10924>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552464579005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

UAEM  
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc  
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso  
abierto

## Análise comparada das relações rurais e urbanas obrigatórias: Barragem de Itá (Alto Uruguai, Brasil) (1979-2001)

## Análisis comparativo de las relocalizaciones compulsivas rural y urbana: La represa de Itá (Alto Uruguay, Brasil) (1979-2001)

## Comparative analysis of compulsory rural and urban relocations: Itá Dam (Ato Uruguai, Brasil) (1979-2001)

Maria Rosa Catullo<sup>i</sup>

**Resumen:** En este trabajo estudiamos los efectos de la construcción de la represa de Itá (Brasil) ubicada en el río Uruguay, entre los municipios de Itá (Estado de Santa Catarina) y Aratiba (Estado de Río Grande del Sur). La misma formó un lago que tiene una cota de 370 metros (“m s. n. m.”), con un volumen total de 5.100 millones de metros cúbicos, ocupando 141 Km<sup>2</sup> de área total. Presenta un potencial instalado de 1620 MW y afectó en su gran mayoría áreas rurales, parcialmente el municipio de Marcelino Ramos (RS) y en su totalidad la sede del municipio de Itá (SC). Analizamos comparativamente las estrategias y respuestas de la población rural que se organizó en la *Comissão Regional de Atingidos por Barragem* (CRAB), resistiendo a la construcción de la represa, en contraposición a la población de la ciudad de Itá que estuvo “mayormente”, a favor de la misma.

**Palabras claves:** Proyectos de Gran Escala. Relocalizaciones compulsivas de población. Represa de Itá ciudad de Itá, CRAB.

**Resumo:** Neste trabalho estudamos os efeitos da construção da barragem de Itá (Brasil) localizada no rio Uruguai, entre os municípios de Itá (Estado de Santa Catarina) e Aratiba (Estado do Rio Grande do Sul). Esta formou um lago com altitude de 370m e volume total de 5.1 bilhões de metros cúbicos, ocupando área total de 141Km<sup>2</sup>. Apresenta um potencial instalado de 1620 MW e afetou sobretudo áreas rurais, parcialmente o município de Marcelino Ramos (RS) e em sua totalidade a sede do município de Itá (SC). Analisamos comparativamente as estratégias e respostas da população rural que se organizou na Comissão Regional de Atingidos por Barragem (CRAB), resistindo à construção da barragem, em contraposição à população da cidade de Itá, que esteve “majoritariamente” a favor da mesma.

**Palavras chaves:** Projetos em Grande Escala. Deslocamentos compulsórios de população. Barragem de Itá. Cidade de Itá CRAB.

**Abstract:** In this paper we study the construction effects of Itá Dam (Brazil) located on the Uruguay River, between the municipalities of Itá (State of Santa Catarina) and Aratiba (State of Rio Grande do Sul). The dam formed a lake that has a height of 370 meters above sea level, with a total volume of 5,100 million cubic meters, occupying 14 square kilometers of total area. It has an installed potential of 1620 MW and affected mostly rural areas, partially the municipality of Marcelino Ramos (RS) and in its entirety the seat of the municipality of Itá (SC). We comparatively analyzed the strategies and responses of the rural population that was organized in the *Comissão Regional de*

*Atingidos por Barragem (CRAB)*, resisting the construction of the dam, as opposed to the population of the city of Itá that was “mostly” in favor of the dam.

**Keywords:** Large Scale Project. Compulsive populations resettlements. Itá dam. City of Itá CRAB.

## Introducción

La política energética de Brasil, en cuanto a la generación de energía, estuvo apoyada, especialmente, y a partir de la década del 70, en la construcción de Proyectos de Gran Escala, destinados al aprovechamiento de los recursos hídricos.

La instalación de grandes represas involucran aspectos complejos y multidimensionales que comprenden aspectos económicos, técnicos, políticos, socioculturales y ecológicos, relacionados en un intrincado juego de mutuas interacciones y condicionamientos. Por sus dimensiones, dependen, como plantea Ribeiro (1991), de grandes movimientos de capital y mano de obra y engloban la presencia de un número significativo de actores sociales (Bartolomé, 1984). Entre estos actores colectivos se destacan las instituciones financieras, nacionales e internacionales; las empresas consorcistas responsables de los emprendimientos; las empresas consultoras; los entes gubernamentales y las poblaciones regionales y locales que ocupan las áreas destinadas a alojar las obras en cuestión (Autor, 2006, p. 30).

Los estudios sistemáticos de las cuencas fluviales del sur de Brasil con vistas a la producción de energía eléctrica fueron realizadas por el Comité de Estudios Energéticos de la Región Sur (ENERSUL), desde 1966 a 1969. En el mes de octubre de 1979 fueron publicados los resultados de esta revisión, que resultaron en una propuesta de implantación de 22 represas en la referida cuenca, entre las cuales las de Machadinho e Itá, serían las primeras en construirse (Reis, 2001a, p.90).

En este trabajo analizamos los efectos de la construcción de la represa de Itá ubicada en el Alto Uruguay, próxima a la desembocadura del río Uvá, entre los municipios de Itá (Estado de Santa Catarina) y Aratiba (Estado de Río Grande del Sur). La misma formó un lago con una cota de 370 metros (respecto al nivel del mar), con un volumen total de 5.100 millones de metros cúbicos, ocupando 141 Km<sup>2</sup> de área total; e implicó la inundación de 2806 propiedades rurales y 342 urbanas. Presenta un potencial instalado de 1620 MW y afectó en su gran mayoría áreas rurales, parcialmente el balneario del municipio de Marcelino Ramos (RS) y en su totalidad la sede del municipio de Itá (SC). En consecuencia la ciudad de Itá fue la única sede municipal inundada y relocalizada por Eletrosul a una nueva localización a 4 kilómetros del antiguo asentamiento. En cuanto a las áreas rurales

que fueron inundadas, se localizan en cinco municipios catarinenses (Itá, Concórdia, Ipira, Peritiba y Piratuba) y cuatro “*gaiúchos*” (Aratiba, Marcelino Ramos, Mariano Moro y Severiano de Almeida) (ELETROSUL/CNEC, 1990, apud Reis, 2001a, p. 90).

De acuerdo a los datos oficiales en relación al número de personas que fueron reasentadas como consecuencia de la construcción de la represa de Itá, *Centrais Elétricas do Sul do Brasil S.A.* (en adelante, Eletrosul) estimaba en 1997 el desplazamiento de cerca de 16.000 personas, entre las cuales mas del 80% eran pequeños productores rurales o campesinos, siendo la mayoría identificados como “colonos”<sup>1</sup>. Pero también nos enfocamos en la ciudad de Itá ya que debemos resaltar que la misma es un caso único en Brasil, donde se relocalizó toda su población, incluyendo su cementerio, con el stress que esto conllevó a sus habitantes.

En el presente artículo nos centramos en el municipio de Itá, donde fueron relocalizados pequeños productores rurales y la ciudad de Itá en su totalidad. Consideramos importante analizar comparativamente la conformación, y las respuestas de la población rural, que se organizó en la *Comissão Regional de Atingidos por Barragem (CRAB)*, resistiendo a la construcción de la represa; en contraposición a la población de la ciudad de Itá que estuvo “mayormente”, a favor de la misma.

Para tales fines, recurrimos a la bibliografía brasileña existente sobre los procesos de relocalizaciones de las áreas rurales del Alto Uruguay, donde se encuentra el municipio de Itá. En particular, utilizamos la Tesis Doctoral María José Reis, quien analizó las respuestas de los afectados rurales de dicha represa (1998), y documentación de la propia CRAB que recogimos con la Dra. Reis en la ciudad de Erechim (RS) donde además, realizamos entrevistas a líderes e integrantes de la Comisión Directiva de dicha Comisión en el año 1999. En tanto que para la relocalización de la ciudad de Itá, nos basamos en los trabajos de campo realizados por Reis y mi persona, en 1999, 2001 y 2003 en base a Convenios entre los gobiernos de Argentina y Brasil; y al realizado por Catullo en el año 2016 en la ciudad de Itá. Por último, examinamos la documentación de Eletrosul; de *Centrais Geradoras do Sul do Brasil S.A.* (en adelante, Gerasul) y de la Municipalidad de Itá obtenidos en dichos trabajos de campo.

En los años 1999 y 2001 realizamos entrevistas en la sede de Eletrosul (Florianópolis), a técnicos que estuvieron a cargo de la construcción y relocalización de la ciudad de Itá, y a

---

<sup>1</sup> De acuerdo a Seyferth (1993: 38), esa identificación social está presidida por su condición de campesinos, mas presenta, también, “un contenido étnico irreducible, que presupone una diferencia cultural y, en cierta medida, también racial, en relación a aquellos brasileños denominados caboclos”.

cargo de la planificación y construcción de la nueva ciudad y viviendas de los itaenses. En la ciudad de Itá hemos realizado entrevistas a Intendentes; ex intendentes; integrantes de la *Comissão de Relocação de Itá (CRI)*; consejales; y habitantes de diferentes barrios de la nueva ciudad, además del registro fotográfico.

## 2. Un poco de historia

Desde el año 1966 hasta 1970 Eletrobras realizó estudios energéticos en la región sur y se construirían 22 emprendimientos hidroeléctricos, entre ellos las represas de Barra Grande y Machadinho en el río Pelotas; Campos Novos en el río Canoas e Itá en el río Uruguay. Entre 1970 y 1980 se realizaron los inventarios elaborados por Eletrosul.

En 1978 Eletrosul expuso que iba a construirse una represa que no afectaría a la ciudad de Itá. Afectaba a la fábrica Sadia del municipio de Concordia. Luego realizaron nuevos estudios y modificaron el eje de la obra. Pero todavía los itaenses no sabían que la ciudad iba a quedar debajo del agua (Viceintendente, 1999).

Entre 1980 y 1985 se resolvió que la primera represa a construir sería la represa de Itá, luego la de Machadino, tercera la de Campos Novos, y la última sería la de Barra Grande.

Podemos afirmar que el Proceso de Relocalización Urbano comenzó en el año 1980, cuando Eletrosul expuso ante las autoridades de Itá que la ciudad sería afectada.

Eletrosul realizó una negociación para adquirir una nueva 'zona para la próxima planta urbana. Y, paralelamente se constituyó una Comisión de Relocalización de Itá (CRI) en 1980, siendo el presidente de la misma el Intendente de la ciudad.

Eletrosul concientizó a los líderes locales de las ventajas que traería la construcción de la represa a la región y a la ciudad. Hizo un trabajo muy amplio de divulgación y concientización, referente a que los habitantes de Itá ganarían con la construcción de la represa ya que poseían una ciudad con poca infraestructura y podían pasar a tener una nueva ciudad con una infraestructura y equipamiento muy bueno (Intendente, 1999).

Con respecto a la ciudad de Itá, la política de Eletrosul fue hacerse cargo no sólo de la construcción de la represa, sino que tomó a su cargo todo lo concerniente a las áreas afectadas por la misma; por lo cual también estuvo a cargo de la planificación y construcción de la futura localización y del programa de reasentamiento de los itaenses.

Como consecuencia de ello, en marzo de 1982 se formó el Grupo Operacional para Relocalización de Itá (GORI), integrado por Eletrosul, la Intendencia Municipal, el gobierno

de Santa Catarina y la Superintendencia de Desarrollo de la Región Sur (SUDESUL), firmándose en diciembre de 1984 el “*Plano de Mudança*” de la ciudad de Itá, elaborado por dicho Grupo. En dicho Plan está estipulado la construcción de la nueva ciudad y cómo sería la relocalización de sus habitantes.

*“Tudo isso foi previsto (pelo Plano de Mudança) e eu acho que Eletrosul atendeu, atendeu a comunidade. Tanto que a mudança transcorriu sem grandes traumas, sem problemas neuhum...os mais novos, os mais idosos,. Aliás as primeiras famílias que viram morar a cidade nova foram duas famílias já da terceira idade. Os primeiros dois. Foi no ano de, sino me engano, no ano 87 (...) com casa relocada pela Eletrosul”*. (Ex intendente e integrante de la CRI, 1999)

En el año 1988 se modificó la Legislación Ambiental brasileña y se realizó el “*Relatorio de Impacto Ambiental*” (*RIMA*) de la represa de Itá.

En 1989 se concluyó la infraestructura de la ciudad de Itá, con un elemento importante para los itaenses, el asfalto, por ser símbolo de progreso.

La construcción de la represa comenzó a inicios de los 80 y fue paralizada en el año 1985, a raíz del movimiento formado a partir de 1979 y contrario a la construcción de represas: la *Comissão Regional de Atingidos por Barragem (CRAB)* . Después de muchos enfrentamientos y conflictos, y de la constante presión de la CRAB y la población campesina, la represa se reinició con posterioridad al Acuerdo firmado entre Eletrosul y la CRAB en el mes de octubre de 1987, en el cual el ente energético del sur de Brasil se comprometía a indemnizar y relocalizar a los “colonos” afectados (Reis, 2001a: 93).

En tanto que la ciudad estuvo paralizada por factores económicos desde 1988 hasta 1991 dado que el gobierno federal no enviaba fondos a Eletrosul para finalizar la misma. Fue una etapa de mucha indefinición e incertezas para los itaenses ya que no se sabía cuando recomenzarían las obras y porque la población estaba dividida entre la vieja ciudad y la nueva. Eletrosul debió pagar por 4 años líneas de ómnibus que unían la ciudad, porque, por ejemplo la escuela estaba en la nueva ciudad, y aún había muchas familias en el anterior asentamiento. Por otro lado, ya había gente viviendo en la nueva ciudad, y la intendencia, los comercios y el hospital estaban en la ciudad vieja.<sup>2</sup>

Eletrosul, fue privatizada por el Poder Ejecutivo en diciembre de 1997. En consecuencia, se dividió en dos partes. Por un lado Gerasul, que quedó con la construcción de represas, y por el otro Eletrosul, que se hizo cargo de la distribución, de subestaciones y

---

<sup>2</sup> Para mas detalles de esta etapa, consultar Peixer, 1993.

de las líneas de trasmisión. Posteriormente, en subasta realizada el 15 de setiembre de 1998, Tractebel Sul Ltda., actualmente denominada Tractebel EGI South America Ltda., empresa constituida en Brasil bajo el control de Tractebel Société Anonyme, con sede en Bruselas, Bélgica, adquirió el control accionario de Gerasul. Ya en julio de 2016 Tractebel Energia pasó a formar parte de ENGIE Brasil Energia.

La represa de Itá se inauguró el 16 de diciembre de 1999 y el lago comenzó a llenarse inundando completamente la antigua ciudad.

Por último, en diciembre del año 2000 se retiraron de la ciudad de Itá la mayoria de los obreros y técnicos que construían la represa, que habían sido mas de 2.500 entre la represa y la ciudad. Esto trajo aparejado una baja en el poder adquisitivo y hubo cierre de restaurantes, supermercados y pequeños comercios. No sólo el comercio fue perjudicado, sino que en 2001 los habitantes de los barrios de Itá, estaban preocupados por la falta de empleo en la ciudad y muchos hombres se fueron a trabajar a otras represas tales como Machadinho, Campos Novos y Quebra Queixo. Otros se fueron en busca de trabajo a ciudades mas grandes como Florianopolis o San Pablo, quedando las mujeres e hijos en sus casas (Informante barrio Floresta, 2001).

### **3.La Nueva Ciudad de Itá**

La antigua ciudad de Itá estaba en un valle y todos los habitantes estaban muy cerca unos de otros. En cambio en la nueva ciudad, dado el terreno escogido por el área de geología de Eletrosul, es muy alargado y estrecho y se encuentra arriba de los 300 metros del nivel del mar. Se sitúa a 4 kilometros del antiguo asentamiento y fue inaugurada el 13 de diciembre de 1996.



Fig 1. Imagen satelital. Ciudad de Itá. Fuente. (Google Earth)

En la vieja ciudad había escasos establecimientos industriales que dada la relocalización se fueron de la ciudad, por ejemplo, una fábrica de madera. También había fábricas de ladrillos, denominadas “olerías”, que cerraron por falta de materia prima.

La ciudad nueva presenta dos plazas, una erigida con el nombre de un descendiente de italiano (familia Paludo) y otra con el nombre de un descendiente de alemanes (familia Stumpf). En el centro se encuentra el Jardín de Infantes y la única escuela que funciona en Itá. Hubo otras pero cerraron cuando se fueron los trabajadores y técnicos de la “Vila de Eletrosul”, construida para los técnicos y sus familias. Respecto al Hospital, hay uno que fue y es privado. Siempre ha sido propiedad de una familia tradicional de origen alemán. Asimismo, hay un puesto de salud y un “Pronto Socorro”. a donde concurren los habitantes de los barrios por no poseer convenio con el Hospital.

Referente a las iglesias, Eletrosul construyó una Iglesia Ecuménica Católica - como lo estipuló el Obispo de Chapecó, dado que la liturgia había sido modificada- y una Iglesia Luterana, para los descendientes de alemanes. Con posterioridad, se construyeron Iglesias Evangélicas; Protestantes, una Americana y una Alemana; y una Asamblea de Dios, todas dentro del perímetro urbano.

Como hemos dicho anteriormente el antiguo emplazamiento era una ciudad concentrada. La nueva, en cambio es muy extendida. Los itaenses mayores no encuentran un punto de reunión, que antiguamente era el Club Cruzeiro, frecuentado por toda la familia. Otros informantes de los diferentes barrios asumen al gimnasio (equipamiento nuevo) como lugar de encuentro, y la Iglesia Católica, que tiene salón parroquial; pero en general, cada

barrio se junta en alguna casa de la misma calle a tomar “chimarrão” (mate), punto de encuentro en particular, de las mujeres.

El sistema constructivo de las viviendas de Itá fue especial para dicha ciudad. Los arquitectos evitaron el tipo ABC que es muy repetitivo y padronizado. Estudiaron la arquitectura de la región, y a partir de esos estudios y atendiendo cómo los propietarios organizaban sus casas, crearon un sistema que se adaptaba caso por caso, pero que mantenía ciertos límites de tamaño. Se estructuraban de acuerdo a las condiciones del terreno y con las pretensiones del propietario. Buscaron un sistema que se impusiera, pero haciéndolo caso a caso. Antes conversaban con el propietario que tenía derecho a ser relocalizado, se constataba a cuantos metros tenía derecho, se le acrecentaba un 5%, y junto con él se construía la casa. (Arquitecta de Gerasul, 2001). En este sentido debemos aclarar que este sistema de construcción con largas conversaciones con el relocalizado se efectuaba con los propietarios de una o mas viviendas y , como expondremos mas adelante, para las familias tradicionales y clase media de la ciudad de Itá. En los barrios, la política de Eletrosul fue muy diferente. adelante.

En un área al norte, se formó el barrio, autodenominado “*dos Pioneiros*” , ya que allí viven los primeros propietarios que eligieron lotes en la nueva ciudad.

### **3.1.Los barrios : “lejos de todo”**

En la antigua ciudad había dos “vilas”, como denominaban los itaenses a las áreas periféricas y pobres: “Vila Jandira” y “Vila Januario”, ya que de acuerdo a los líderes locales “había pocos pobres”.

La élite itaense reafirma que en la Vieja Itá no existían barrios.( invisibilidad de los pobres urbanos). Que éstos se formaron con la invasión de personas que venían a Itá desde la vecina ciudad de Concordia y de otras regiones en busca de trabajo en la construcción de la represa y de la nueva ciudad, fenómeno denominado “Boomtown”. Muchos alquilaban viviendas y otros invadieron casas o colegios de la antigua ciudad.

“*Porque depois dos oitenta quasi dobrou a cidade porque tudo mundo foi a alugar...foi assim, ne?* (Mujer habitante del barrio Sao João, 2001).

Los barrios son Floresta, Palmeiras y Sao João. Están ubicados lejos de la escuela, el hospital, de las Iglesias, del Salón Parroquial o del Gimnasio, es decir de todo el equipamiento de la ciudad, y todos deben pagar ómnibus para ir a la escuela, a la municipalidad o al centro.

El Barrio Floresta y el barrio Sao João fue hechos por “*mutirão*”(esfuerzo colectivo), pero esta forma de construir las viviendas quedó solamente en los papeles, ya que cada uno trabajó con su familia.Tienen electricidad y asfalto, y red cloacal desde 1998.

En el barrio Sao João hay mas cantidad de familias que invadieron viviendas en la antigua ciudad y la Intendencia les entregó el terreno y Eletrosul concedió unos recursos para comprar material de demolición de la antigua Itá. Y también encontramos personas ancianas, jubiladas que vivían en zonas rurales como arrendatarios y pasaron a vivir en la nueva ciudad, donde les otorgaron casas precarias que van de 42 a 64 metros cuadrados, y que han pagado en cuotas de un monto del 10% de un salario mínimo.

El barrio Palmeiras surgió de un loteamiento clandestino en la ciudad antigua, propiedad de un particular y se denominaba “Vila Jandira”. El dueño lo vendió por contrato. O sea que los vecinos no tenían escritura. Eletrosul no lo reconoció por estar fuera del perímetro urbano. La intendencia loteó un área en la nueva ciudad y lo transfirió para cada “propietario” de la antigua ciudad.

Por su parte, el barrio Floresta es el mas estandarizado. La mayoría son casas premoldeadas, casas de bloques que era parte de un Programa de viviendas del gobierno federal y que la municipalidad entró en conjunto con el estado y adquirió bloques de ladrillos de concreto con lo cual los vecinos hicieron sus viviendas. En este barrio encontramos familias que vivían en “Vila Jandira”, que estuvieron viviendo en el barrio Palmeiras y que, por diferentes razones (por ejemplo, separación familiar) se fueron a vivir a este barrio.

#### **4.La movilización política de los pequeños agricultores del Alto Uruguay**

Reis asevera que la tradición de Eletrobras y de sus distribuidoras, fue ignorar las implicaciones sociales de sus iniciativas en el momento de la toma de decisiones (1998:45). Tema al que también se refirió Sigaud: “Una vez definido que se va a realizar el aprovechamiento de una cuenca o de un río y habiendo ya firmados los contratos millonarios con las empresas e incluso adquirido equipos pesados y caros, es recién entonces que se procede a lo que se ha convenido llamar de ‘evaluación de impactos sociales’”(1988:108, traducción nuestra).

Esta evaluación, como ha apuntado la misma autora, “...tendría como finalidad apenas ‘minimizar’, ‘mitigar’, o ‘neutralizar’ impactos de una decisión ya tomada o en curso, y nunca una evaluación de ‘impactos’ para ser tenida en cuenta en la decisión de construir una represa hidroeléctrica”, lo que ha sido priorizado por el sector eléctrico en la toma de

decisión, es la producción de energía, ocurriendo negligencia e irresponsabilidad en relación a las implicaciones sociales de este tipo de inversión. Así sucedió con la implementación de las represas de Itaipú (Germani, 2003<sup>3</sup>), Sobradinho (Sigaud, 1986, 1989; Daou, 1988; Martins Costa, 1989, 1990), Itaparica (Pandolfi, 1990) y Tucuruí (Magalhães, 1996).

En la práctica, en relación a las providencias relativas a la expropiación y desplazamiento de las poblaciones que ocupan las áreas destinadas a la implementación de la represas hidroeléctricas, las subsidiarias de Eletrobras actuaron de forma semejante, de acuerdo con tres estrategias básicas de acuerdo a Vainer y Araújo (1990:20): la desinformación; la perspectiva territorial patrimonialista y la negociación individual. A estas estrategias, consideramos indispensable sumar como marca de esta actuación una postura autoritaria y prepotente en el trato con las poblaciones locales.

En este sentido, es innecesario recordar que la igualdad entre las partes que se supone presente en un contrato particular de compra y venta no pasaba, en estas condiciones de una ficción legal: de un lado estaba una gran empresa estatal, con sus enormes recursos, sus cuerpos técnicos y jurídicos, es decir, el poder; del otro lado estaba el pequeño productor, desamparado, temeroso, presionado (Vainer y Araújo, 1990:21). En esta relación asimétrica, estaban enfrentadas, dos lógicas diferentes y contradictorias. De un lado la empresa a quien le interesaba el emprendimiento, cuyos objetivos eran legitimados por la ideología del desarrollo y del progreso. Del otro, las poblaciones locales para los que estaba en juego la expropiación de sus tierras, su permanencia en el área y la posibilidad de mantener su forma de vida.

Reis explica que Eletrosul intentó, en el valle del río Uruguay, y en particular en el caso de la represa de Itá, reproducir, en parte, estas mismas prácticas tradicionales. Asumió, desde el inicio, la perspectiva tradicionalista; insistió en las negociaciones individuales, en el caso de las indemnizaciones; ocultó información sobre el Proyecto; minimizó sus aspectos negativos y pregó ventajas; esquivó, hasta donde fue posible, el diálogo con los pequeños productores, además de, autoritariamente, invadir propiedades rurales, provocando daños en vallas y plantaciones y derrumbando árboles. Pero, la reacción de las poblaciones locales, de enfrentamiento con Eletrosul, especialmente en el caso de las represas de Itá y Machadinho, se anticipó al inicio de la implantación de las obras, lo que acabó por interferir en el modo tradicional de la empresa. (Reis, 1998:48)

---

<sup>3</sup> Guiomar Germani terminó su Tesis de Maestría (Programa de Post-grado en Planificación Urbana, Universidad Federal de Río Grande del Sur) en junio de 1982, aunque la misma fue publicada en el año 2003.

Esta reacción, se tornó posible gracias, por lo menos a tres factores. En primer lugar, como han destacado en un texto conjunto Scherer-Warren y Reis (1986), la atenuación de la represión política ejecutada por los gobiernos militares y el inicio del proceso de democratización, para lo cual, sin duda, contribuyeran mucho estos movimientos. En segundo lugar, los cambios estructurales en la economía agraria con el incremento del proceso de modernización agrícola y las consecuentes alteraciones en los patrones de uso de la tierra, en la tecnología y en las relaciones de trabajo en el campo, bien como el acceso a políticas estatales. Por último, la presencia y actuación en la arena política de sectores de la Iglesia Católica y en menores proporciones de la Iglesia de Confesión Luterana en Brasil, mas allá de los sindicatos de trabajadores rurales.

Así, en el caso específico del Alto Uruguay, tanto de Rio Grande del Sur como catarinense, al entrar en escena la problemática de la implantación de represas, los pequeños productores rurales ya contaban con la presencia de esos “mediadores” involucrados en la mobilización popular en luchas por la conquista de tierras de aquellos que habían sido expropiados de las mismas; por el precio de los productos; por el establecimiento de una adecuada política agrícola, entre otros aspectos (Reis, idem, 48-49).

Eletrosul, a diferencia de los procesos de implantación de represas hidroeléctricas en otras regiones brasileñas, tuvo que enfrentar, desde casi el inicio, una fuerte reacción de las poblaciones locales, constituidas, en su mayoría, como ya anticipáramos, de pequeños productores rurales.

Después que fueran publicados los resultados de la revisión de los estudios específicos del aprovechamiento hidroenergético del río Uruguay y sus afluentes (octubre de 1979), y el estudio sobre la viabilidad de las represas de Itá e Machadinho (noviembre del mismo año), ocurrió, por iniciativa de la “*Comissão Pastoral da Terra*” (en adelante, CPT), una primera reunión para discutir la problemática en cuestión. Realizada en la sede del municipio de Chapecó (oeste catarinense) el 27 y 28 de diciembre de 1979 -año en que hubo una filtración de noticias sobre la construcción de las represas hidroeléctricas del valle del río Uruguay- contó con la presencia de pequeños productores de los estados de Paraná, Santa Catarina y Río Grande del Sur, representantes de la CPT de Santa Catarina y Rio Grande del Sur, agentes pastorales, vicarios de las Iglesias Católicas y Pastores de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana, sociólogos y agrónomos de la “*Fundação do Alto-Uruguai para a Pesquisa e Ensino Superior (FAPES)*” (FAPES, 1979). En esta primera reunión se tomó la decisión de crear una “*Comissão de Barragens*”, destinada a pensar y enfrentar las problemáticas mas importantes.

A partir de esta iniciativa, Eletrosul tuvo que modificar el rumbo de las decisiones sobre las “cuestiones sociales”, especialmente en relación al despazamiento de los productores rurales.

Posteriormente, en una reunión realizada em la ciudad de Concórdia (oeste catarinense) en marzo de 1980, la “*Comissão de Barragens*”, con vistas a la propuesta de la creación de “comisiones locales y municipales”, recibió la denominación de “*Comissão Regional de Atingidos por Barragens*” (CRAB) (CRAB, 1980). En poco tiempo, se multiplicaron las comisiones, principalmente las locales, constituidas, muchas veces a partir de las propias “*Comunidades Eclesiais de Base*” (CEBs) o, vehiculizadas por las propias comunidades tradicionales<sup>4</sup>.

Sin duda alguna, la configuración y la dinámica de la reacción de los pequeños productores al “Proyecto Uruguay” tuvo que ver directamente con la actuación de esta Comisión. Fue ella que divulgó la noticia de la construcción de las represas hidroeléctricas y contrapuso al discurso de “progreso” y de beneficios para la región que planteaba Eletrosul, una identificación de “daños y pérdidas” para los pequeños productores ocupantes de las áreas requeridas por los emprendimientos. Fue, a través de esta identificación que las “victimas” pasaron a ser reconocidas y políticamente auto-denominadas de “*atingidos*” (afectados), constituyéndose en nuevos sujetos sociales. A través de la actuación de la CRAB se pudo buscar y vehiculizar información sobre las consecuencias y la magnitud del Gran Proyecto; encaminar demandas y reivindicaciones; definir enemigos y aliados; presionar a Intendentes y Consejales para que tomen una posición; golpear las puertas de las Asambleas Legislativas tanto de Rio Grande del Sur como de Santa Catarina; recurrir a Brasilia cuando fuera necesario y presentar una suscripción de mas de un millón y medio de firmas. Fue también a través de su actuación que se constituyó y adquirió visibilidad el “*Movimento dos Atingidos por Barragens*” (MAB), organizando grandes festivales, publicando un boletín<sup>5</sup>, armando programas de radio, creando “hechos políticos”, tal como la retención de técnicos de Eletrosul o la invasión de campamentos en los “territorios” ocupados por dicha empresa (Reis,1998:53).

---

<sup>4</sup> Para un análisis profundo sobre la organización de la CRAB y su evolución, consultar: Scherer-Warren y Reis (1989); M.S. Moraes (1994 y 1996); F. D. Rothman (1996), M.J. Reis (1998) y H. J. da Rocha (2007).

<sup>5</sup> “*A Enchente do Uruguai*”, comenzó a ser editado en 1981, y jugó um papel importante en la difusión de las posiciones del movimiento y en la consolidación de los fundamentos ideológicos para las movilizaciones (Bartolomé, 2001, 33).

Asimismo, la actuación de la CRAB permitió que se establecieran los términos del “Acuerdo”<sup>6</sup> firmado entre Eletrosul y la CRAB en octubre de 1987, después de mucha presión y confrontación entre ambos, en relación a soluciones para la retirada de los percibidos y denominados en dicho Acuerdo como “*atingidos*”, incluyendo entre las mismas el reasentamiento de los *afectados no propietarios de tierras*.

En el caso de Itá , juntamente con el apoyo y la mediación de la CRAB, los productores rurales continuaron batallando por el cumplimiento del Acuerdo y enfrentando nuevos desafíos, como por ejemplo, tomar decisiones y asumir tareas específicas en relación a los reasentamientos que comenzaron a ser implantados a partir de mediados de 1989.

De acuerdo a Eletrosul y datos propios de Reis hasta el mes de febrero de 1997 habían sido indemnizadas 1932 familias rurales; reasentadas colectivamente 371; relocalizadas individualmente en otras áreas 38 y distribuidas 77 cartas de créditos.

En lo que respecta a los reasentamientos colectivos, fueron adquiridas y preparadas , siete parcelas, cuatro de las cuales fueron localizadas en municipios paranaenses (Marmeiro, Mangueirinha, Chopinzinho y Honório Serpa), dos en municipios catarinenses (Campo Erê y Campos Novos) y una en municipio riograndense (Chiapetta) (Reis, 2001:94).

## **5.Estratégias y respuestas de los habitantes de la ciudad de Itá**

¿Podríamos afirmar que la población de la ciudad de Itá estuvo “mayormente”, a favor de la construcción de la represa y de la ciudad y del reasentamiento a la misma?

Luego de analizar los testimonios de diferentes actores locales y de los técnicos de Eletrosul y Gerasul, podemos aseverar que sólo aquellos propietarios, pertenecientes a las familias tradicionales de origen italiano y alemán; que fueron y son los líderes políticos locales desde el inicio del municipio de Itá (1956); algunos de los cuales conformaron la Comisión para la Relocalización de Itá (CRI) y fueron los interlocutores de Eletrosul y del gobierno estadual; fueron los ciudadanos itaenses que estuvieron a favor de dichas obras, dadas las mejoras en la infraestructura y equipamiento de la nueva ciudad y de sus viviendas. Ganaron en sus lotes un 5% mas y sus casas de material fueron construidas de acuerdo a sus

---

<sup>6</sup> “Documento de Acuerdo entre Eletrosul y la *Comissão Regional de Atingidos por Barragens* –CRAB, en relación a las Usinas Hidroeléctricas de Itá y Machadinho” (Eletrosul, 1987, apud Reis, 2001:93). El mismo fue refrendado en noviembre de 1987 por el Ministro de Minas y Energia.

requerimientos, dentro de determinados parámetros. Ellos estuvieron convencidos que dado la inevitabilidad de la construcción de la represa, debían sacar ventajas, para ellos y todos los habitantes de Itá que eran propietarios antes del año 1983 (regla impuesta por Eletrosul); y trabajaron duro para conseguir una nueva ciudad con signos de progreso y desarrollo.

La Comisión de Relocalización de Itá (CRI) nació, de acuerdo a sus actas, el 3 de enero de 1980 como Comisión Representativa de las Clases Sociales y Económicas (CRCSE), y en el mes de setiembre pasó a ser CRI, hasta el año 1997. La Comisión estaba conformada por un consejala; un representante de la industria; otro de comercio; un profesional; otro de agricultura; un representante de los obreros; un representante “*avulso*” (al azar), uno del Club de Leones, y el Viceintendente. En total eran 10 miembros. El presidente por Decreto era el Intendente. Se conformó por estricta solicitud de Eletrosul, y no por ellos mismos, como suelen plantear en sus testimonios.

Reiteramos que todos sus integrantes eran propietarios antes del año 1983. Los propietarios elegían primero los lotes, y en consecuencia escogían los mejores lugares, de acuerdo a la topografía de la nueva ciudad. Después, elegían los inquilinos y les tocaba, lógicamente, en áreas periféricas (arquitecta de Gerasul, 2001).

La Comisión trabajaba junto a Eletrosul, sobre todos los temas que concernían al Proceso de Relocalización de la ciudad de Itá, tales como indemnizaciones, relocalización de viviendas y comercios. Los que conformaban la Comisión consideraron que la misma representaba a “todos los habitantes” por lo cual entienden y expresan que “todos participaron” en el Proceso de Relocalización. La realidad estuvo muy lejos de dicha afirmación.

Destacamos que el representante local de la Iglesia Católica no participó en dicha Comisión ya que tanto el padre como el obispo de Chapecó, Don José Gomez, estaban en contra de la represa, en una postura que apoyaba a los pequeños agricultores rurales y a la CRAB.<sup>7</sup>

Mientras tanto los líderes locales se manifestaban a favor del trabajo de la Comisión, tal como queda expresado en el siguiente testimonio:

“La CRI trataba y decidía con Eletrosul. La Comisión tuvo un papel muy importante. Qué guió a la Comisión: los intereses del Municipio.(...) La Comisión siempre discutió los intereses de la comunidad, los intereses del municipio, los intereses de todos (...) que nunca se discutió para beneficiar al dueño del hospital o al que tenía la mejor casa. No, siempre la

---

<sup>7</sup> Es interesante destacar que el párroco de Itá nos ofreció partes del libro de Paiva (1985) para que entendieramos la postura de la Iglesia y la cuestión agraria en dichas décadas

discusión fue sobre aquel que no tenia nada. Las peleas de la Comisión en verdad fueron muy buenas (...) siempre tratando de beneficiar la situación del mas debil, eh!"(Intendente, 2001, nuestra traducción).

El intendente enfatizó que la Comision trabajó para aquellos propietarios que tenian una casita medio mal hecha, con el baño afuera o de madera y que fueron relocalizados en una casa de material en un lote mayor. No hubo en ningun período, representantes de los inquilinos de la “*velha Itá*” en la Comisión de Relocalización. Y ellos no se preocuparon por incluirlos. Eletrosul incluyó a los inquilinos de comercios de la ciudad antigua y contruyeron una galeria comercial junto a la municipalidad. Se formó una galeria donde abajo estaba ubicado el comercio y arriba la vivienda. Cada Comerciante lo pagó en cuotas a 10 años. Fue una forma que los arquitectos de Eletrosul tuvieron para garantizar una cierta densidad de uso comercial, para crear una movida urbana, mas densa.

Por su parte, los inquilinos residenciales tuvieron por parte de Eletrosul la oportunidad de comprar un lote en la nueva ciudad a precio de costo. Pero generalmente fue en la periferia de la ciudad, pues los propietarios que poseían mas de un lote tenían prioridad ante los inquilinos.

Recalcamos la conformación de esa élite local, que son descendientes de las colonización de origen italiana y alemana que llegaron a Itá desde la propia Italia o Alemania o, desde empresas colonizadoras de Rio Grande del Sur; que son parientes en primer o segundo grado entre si, y que ocuparon los cargos políticos mas importantes desde antes de la emancipación del municipio de Itá (1956).

Un ex intendente, de ascendencia italiana, nos comentaba que en el municipio habria un 55% de italianos y en la ciudad un 70% de italianos y el resto de alemanes. Ya expusimos escasa visibilidad de los pobres urbanos en la antigua ciudad, y en esta ocasión destacamos la falta de visibilidad de los descendientes de portugueses y de grupos indígenas, los denominados “caboclos”<sup>8</sup> por parte de la élite itaense.

## 6. Consideraciones finales

Por lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que las respuestas de los afectados urbanos y rurales fueron muy diferentes.

<sup>8</sup> Para una comprensión profunda del término “caboclo” en el oeste catarinense, consultar “A luta da erva : um ofício étnico no Oeste Catarinense” (1997), en especial el Cap. III.

Por un lado, los agricultores formaron un movimiento popular : la CRAB, entendida, como explica Maria Stella Moraes, como “un colectivo de dirigentes y líderes, de un lado, y los “*atingidos*”, sobre los cuales incidía la acción organizativa de los primeros” (1986, p. 137). Ese movimiento se enfrentó a ELETROSUL, hizo paralizar la construcción de la represa en 1985, Y en octubre de 1987 firmó un Acuerdo con la empresa, tanto para la represa de Itá como la de Machadinho. En el mismo se indicaban tres alternativas posibles para las unidades familiares rurales “*atingidas*”, como solución por el desplazamiento de las tierras ocupadas :

- 1- La indemnización de tierras y mejoras
- 2- El cambio de tierra por tierra
- 3- El reassentamiento colectivo.

María José Reis diferencia, por un lado, este momento que fue un tiempo de victimización y de lucha política, que transforma al “*atingido*” en un sujeto social dispuesto a conquistar y garantir derechos. Y por otro, un segundo momento, que lo denomina tiempo de reconstrucción de los espacios físico y social donde los “*atingidos*” pasaron a ser “*reasentados*” que presentó la posibilidad de acceso a la tierra como propietarios ( 2001:100)

Para el caso de la ciudad de itá, Eletrosul, dispuso una estrategia basada, en un discurso de progreso y desarrollo local y regional que dirimiría a la ciudad y a la región del atraso del pasado. Paralello, trabajó junto a la élite itaense, ya que sabía que si convencía a este sector, a los integrantes del la Comisión de Relocalización de Itá, estos iban a apoyar la construcción de la represa y de la nueva ciudad de Itá. Sus representantes realizaban con este grupo reuniones formales, tanto como “*churrascos*” y algunas fiestas.

Es decir, atendieron a cada propietario de forma individual y desigual de acuerdo a su posición socioeconómica, política y étnica. Igualmente, todos ganaron una casa en la nueva ciudad. Paralelamente, trató de una manera diferente a los inquilinos, a quienes les otorgó un lote a precio de costo que debían pagar y hacerse su vivienda.

Un tercer caso, se presenta en la falta de relación de la empresa con los que vivían en las “*Vilas*” pobres de la antigua ciudad a quienes no reconocieron nada; o a los que han denominado “*invasores*”, población venida de otras ciudades que buscaba casa y trabajo. Con ellos se relacionó a traves de la Intendencia de Itá y en sus viviendas llegaron a usar material de demolición de la antigua ciudad.

Por último, explicamos que Eletrosul en lo que respecta a la ciudad de Itá, actuó de acuerdo con las tres estrategias básicas que ya expusieron Vainer y Araújo (op. cit.): la desinformación; la perspectiva territorial patrimonialista y la negociación individual. Sólo que en este caso, en vez de una postura autoritaria y prepotente, se relacionó con un trato dialogista y seudo igualitario con la élite itaense. Esto le permitió sumarla a sus propios intereses y objetivos, contraponiéndose a la población rural.

Submetido em: 12/01/2020

Aprovado em: 14/02/2020

Publicado: 1º/05/2020

## Bibliografía

BARTOLOME, L. J. Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas. In: F. SUAREZ et al. (Edit.) *Efectos sociales de las grandes represas en América Latina*, Montevideo, Fundación Cultura Universitaria para CIDES (OEA) e ILPES (ONU), 1984. p. 115-144.

BARTOLOME, L. J. Combatiendo a Leviatan. La articulación y difusión de los movimientos de oposición a los proyectos de desarrollo hidroeléctrico en Brasil (1985-91), In: A. BALAZOTE, AUTOR y J. C RADOVICH (Comps.), *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*, La Plata, Editorial Minerva, 2001. p. 15-58.

AUTOR *Ciudades Relocalizadas. Una mirada desde la Antropología Social*. Buenos Aires, Editorial Biblos2006.

AUTOR 2008. Estudios de los efectos sociales de la construcción de represas hidreléctricas y la conformación de redes científicas en América Latina (1992- 2004), *ILHA, Revista de Antropologia*, vol.10, No 1, Departamento de Antropología Social, UFSC. 2008, p. 273-294.

DAOU, A. M LIMA. *Políticas de Estado e organização social camponesa: a barragem de Sobradinho*, Tesis Doctoral, Programa de Post-grado en Antropología Social, UFRJ, Museo Nacional, Río de Janeiro.1988.

GERMANI, G. *Expropriados. Terra e Agua: O conflito de Itaipú*. Salvador, EDUFBA: ULBRA.2003

MAGALHÃES, S. O desencantamento da beira - reflexões sobre a transferência compulsória provocada pela usina hidrelétrica de Tucurui, In: MAGALHÃES, S. et al. (Org.) *Energia na Amazônia*. Museo Paraense Emílio Goeldi, Belém, Universidad Federal de Pará/Asociación de Univ. Amazónicas. 1996.p. 697-746.

MARTINS COSTA, A. L. B. *Uma retirada Insólita. A representação camponesa sobre a formação do lago de Sobradinho*. Tesis de Maestria, Programa de Post-grado en Antropología Social, Museo Nacional, Rio de Janeiro, Universidad Federal de Rio de Janeiro. 1989

MARTINS COSTA, A. L. B. Barragem de Sobradinho: O desencontro cultural entre camponeses e técnicos do Estado, In: A. L. B. MARTINS COSTA et al. *Hidrelétricas, Ecologia e Progresso. Contribuições para um debate*, Rio de Janeiro, CEDI. 1990.p. 55-68.

MORAES, M.S.M. *No rastro das águas, pedagogia do movimento dos atingidos pelas barragens da bacia do rio Uruguai (RS/SC)- 1978/1990*. Tesis de Doctorado en Educación, Rio de Janeiro, Pontificia Universidad Católica. 1994.

MORAES, M. S. M. No rastro das águas: organização, Liderança e representatividade dos atingidos por barragens. In: NAVARRO, Z. (Org.). *Política, protesto e cidadania no campo: as lutas sociais dos colonos e trabalhadores rurais no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre, Editora da Universidade/UFRGS, 1996, p.137-169.

PAIVA et al. (Org.) *Igreja e questão agrária*. San Pablo, Edições Loyola. 1985.

PANDOLFI, M.L. *Na margem do lago Um estudo sobre sindicalismo rural* Recife, Fundação Joaquim Nabuco/Editora Massangana. 1990

PEIXER, Z. I.. *Utopías de Progresso. Ações e dilemas na localidade de Itá frente a uma hidroelétrica*, Tesis de Maestría, Programa de Post-grado en Sociología Política, Florianópolis, Universidad Federal de Santa Catarina. 1993

REIS, M. J. *Espaços vividos, migração compulsória, identidade. Os camponeses do Alto Uruguai e a hidrelétrica de Itá*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Programa de Post-grado en Ciencias Sociales, Campinas, Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP). 1998

REIS, M. J. Espaços, vivências e identidade: os camponeses do Alto-Uruguai e a Hidrelétrica de Ita, In: A. BALAZOTE, AUTOR y J. C. RADOVICH (Orgs.) *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*, La Plata, Editorial Minerva, 2001. p. 89-106.

RIBEIRO, G. L. *Empresas transnacionais. Um grande projeto por dentro*, San Pablo, Editora Marco Zero y ANPOCS. 1991.

ROCHA, H. J. Da Movimentos Sociais na Bacia do Rio Uruguai: perspectivas a partir de um panorama sócio-histórico, In: *Anais do II Seminário de História Regional: Colonização, Imigração e Movimentos Sociais*. Passo Fundo, NEHL/UPF. 2007.

ROTHMAN, F. D. A emergência do movimento dos atingidos pelas barragens da bacia do rio Uruguai (1979-1983). In: NAVARRO, Z. (Org.). *Política, protesto e cidadania no campo: as lutas sociais dos colonos e trabalhadores rurais no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Editora da Universidade/UFRGS. 1996.p.106-136.

SCHERER-WARREN, I. y REIS, M.J. As Barragens do Uruguai: Dinâmica de um Movimento Social. In: *Boletim de Ciências Sociais*, n. 42. Florianópolis. 1986

SCHERER-WARREN, I. y REIS, M.J. O Movimento dos Atingidos pelas Barragens do Uruguai: Unidade e Diversidade.In: *Cadernos do CEAS*, n. 120, Salvador. 1989.

SEYFERTH, G. Identidade camponesa e identidade étnica - Um estudo de caso, *Anuário Antropológico 91*. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1993.

SIGAUD, L. *Efeitos Sociais de Grandes Proyectos Hidrelétricos: As barragens de Sobradinho e Machadinho*, Comunicación No 9, Programa de Post Grado en Antropología Social, Museo Nacional, Rio de Janeiro, UFRJ. 1986.

SIGAUD, L.. Implicações sociais da política do setor elétrico. In: SANTOS, L. y ANDRADE L. *As Hidrelétricas do Xingú e os povos indígenas*, San Pablo, Comissão Pró-Indio. 1988.p. 103-110.

SIGAUD, L. A política de setor elétrico, *Sociedade e Estado*, vol.IV, No 1, Brasilia. 1989.

VAINER, C. B y ARAÚJO, F.C.B. Implantações de grandes hidrelétricas: estratégias do Sector elétrico, estratégias das populações atingidas, *Revista Travessia*, No 6, enero-abril. 1990. p. 18-24.

## Documentación

CRAB.. *Manifesto dos agricultores do Alto Uruguai gaúcho e catarinense sobre as barragens*. Concórdia. 1990

ELETROSUL. *Cidade de Itá, Santa Catarina*, Síntese dos resultados da pesquisa sobre características das atividades econômicas Locais (Informe, Versión Preliminar), Florianópolis. 1981

ELETROSUL *Relocação da Cidade Atual/Síntese*, Florianópolis. (n/d)

FAPES. *Relatório do Encontro sobre barragens*, Chapecó. 1989.

*Actas de la Comissão de Relocação de Itá*, Municipalidad de Itá, 1980-1983.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Plata Argentina, mrcatullo@ciudad.com.ar.